

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1991

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1991. I.

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición:* CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA '91.I

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1991

Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. - [Cádiz] : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1993.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-500-1993

I S B N 84-87826-60-1 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 64 p. - ISBN 84-87826-61-X.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 373 p. - ISBN 84-87826-62-8.

III: Excavaciones de Urgencia. - 560 p. - ISBN 84-87826-63-6.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1991 2. Andalucía-Restos arqueológicos I.

Andalucía. Consejería de Cultura, ed.

903/904(460.35) "1991"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas

Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia

11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-500/93

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-60-1

I.S.B.N.: Tomo III. 84-87826-63-6.

INFORME PRELIMINAR DE LA EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EFECTUADA EN EL CASTILLO DE FUENGIROLA (MALAGA). RECUPERACION DEL ANGULO SUROESTE DE LA MURALLA

RAMON F. HIRALDO AGUILERA
ANTONIO RIÑONES CARRANZA

El pasado mes de junio fue presentado en la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura un Proyecto de actuación arqueológica de urgencia con vistas a la recuperación del ángulo suroeste del Castillo Sohail.

A través de los trabajos programados se pretendía confirmar la existencia de restos de varios lienzos de muralla y de una torre, dadas por desaparecidas. Según la hipótesis inicial, dichas estructuras habrían quedado ocultas bajo una capa de escombros propiciada por la remodelación de esta zona de la fortaleza. Igualmente, y siguiendo con la recogida de datos arqueológicos que se viene llevando a cabo en los últimos años, se hacía hincapié en la necesidad de efectuar sondeos estratigráficos con el fin de ampliar la visión histórica de este monumento.

El desarrollo y las conclusiones de esta actuación, que ha tenido lugar a lo largo del mes de agosto y la primera semana del mes de septiembre, constituyen el motivo del presente informe.

Una vez más, quisieramos dar las gracias a la Escuela-Taller "Castillo Sohail", en la persona de su director don Miguel Angel Florido López, por toda la colaboración prestada humana y material, para el feliz cumplimiento de estos trabajos.

SITUACION

El Castillo Sohail se encuentra situado en el término municipal de Fuengirola, sobre un pequeño cerro de pizarra que se eleva a una cota s.n.m. de 38 metros (Fig. 1). Dicho cerro

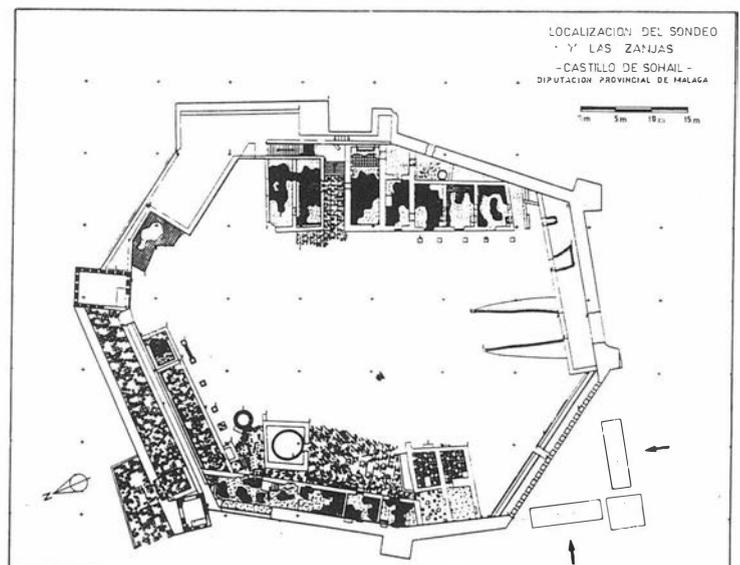
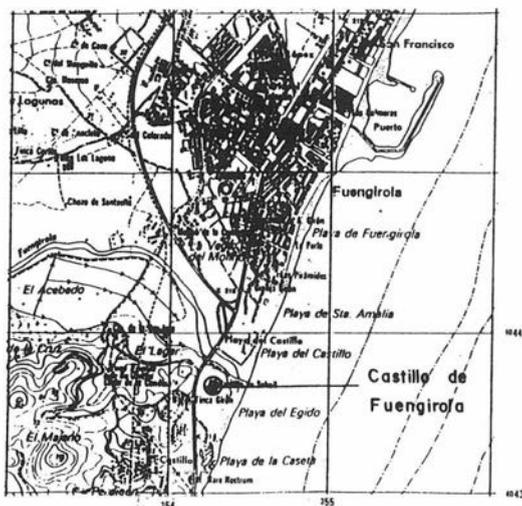
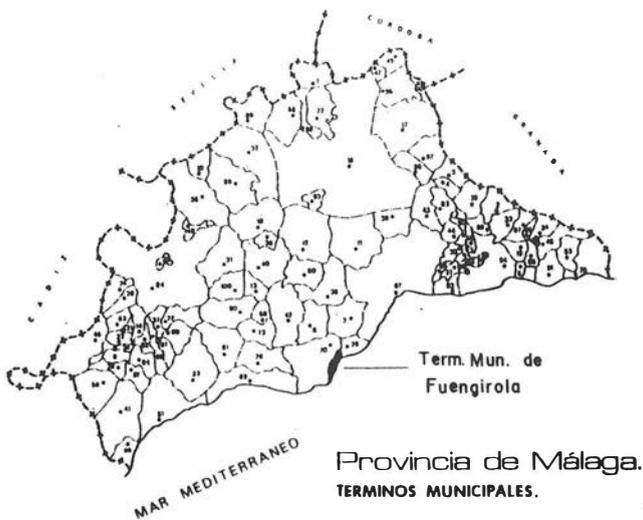


FIGURA 1. Situación del Castillo de Fuengirola.

FIGURA 2. Planta del Castillo con la situación de las zanjas I y II y del sondeo Z.

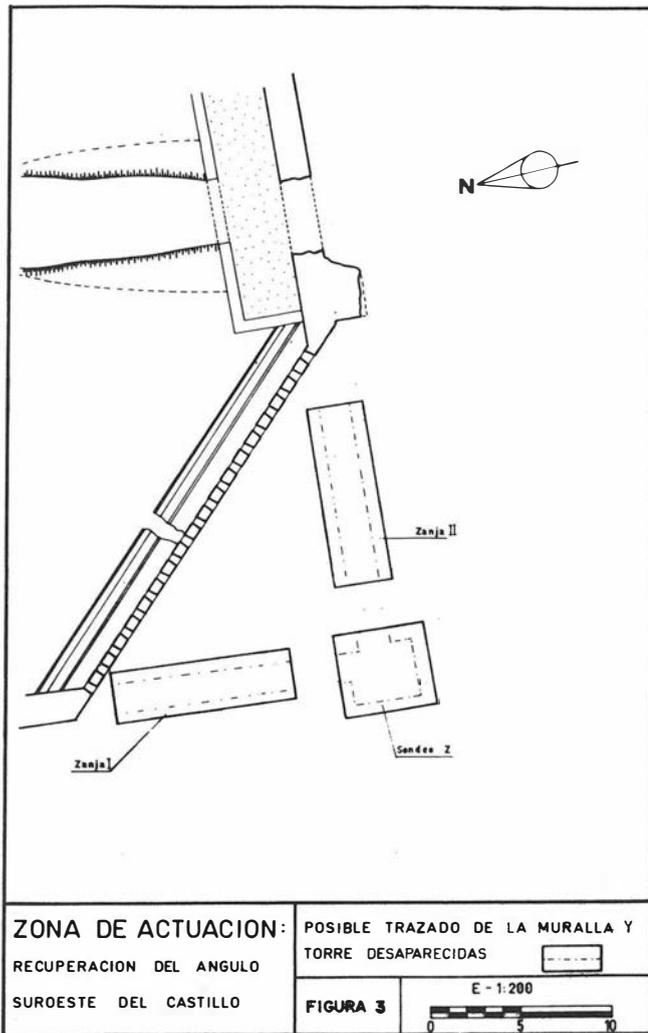


FIGURA 3. Angulo suroeste del Castillo.

se ubica en la margen derecha de la desembocadura del río Fuengirola, habiéndose visto recortado (en su vertiente oeste), por la C.N. 340 en el punto kilométrico 214¹.

Las murallas actuales del castillo encierran un espacio de 4.000 m² al cual se accede a través de un carril terrizo que, partiendo de la C.N. 340 (a la altura del cambio de sentido situado junto al río Fuengirola), bordea la vertiente norte y este del cerro para iniciar su ascensión por la vertiente sur hasta la base de la fortaleza.

La zona de actuación está constituida por una pequeña meseta artificial ubicada en el exterior de la muralla actual, junto al muro asillero levantado en el siglo XIX. Dicho espacio, de unos 200 m², hasta el pasado siglo, formaría parte del espacio interior del castillo (Fig. 2).

DATOS HISTORICOS

El origen del castillo se sitúa en época musulmana, entre los siglos XI y XII, siendo construido por los almorávides con el fin de asegurar la defensa de esta zona de la costa malagueña. Su primitiva arquitectura pretendía conseguir la mejor adaptación posible al terreno accidentado en que se asentaba, lo que dio lugar a ocho lienzos de muralla e igual número de torres de caras rectas.

El 7 de agosto de 1485, la fortaleza es ocupada por el ejército cristiano. A partir de este momento se verá sometido a

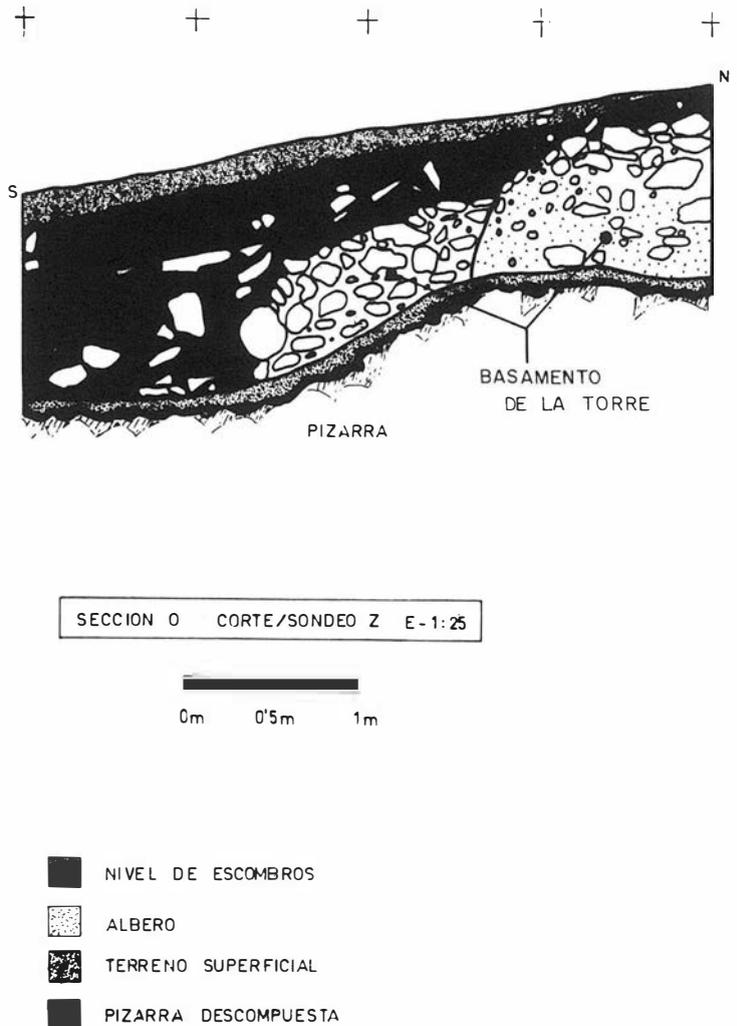


FIGURA 4. Sección N-S del sondeo Z.

importantes reformas. Entre ellas hay que señalar la efectuada en 1553 que conlleva la remodelación de alguna de sus torres la construcción de una batería para cañones de diverso calibre y la realización de un nuevo acceso.

En el siglo XVIII, en el año 1730, el comandante general de la Costa, conde de Montemar, impulsa algunos arreglos para poder alojar en el interior del recinto un escuadrón de caballería. El principal objetivo perseguido es reforzar la defensa de la frontera marítima frente al auge del contrabando.

El 8 de febrero de 1810, en plena guerra de la Independencia el Castillo es ocupado por el ejército francés, siendo recuperado dos años más tarde por el general don Francisco Ballesteros. Tras estos acontecimientos se realiza la última remodelación importante que centra su atención en la recuperación del derruido ángulo suroeste de la muralla, levantándose un nuevo muro con aspilleras.

Sus últimos años de servicio vienen marcados por su conversión en puesto de carabineros, tras el cual, y en pleno siglo XIX será subastado y adquirido por D^a Bárbara de Obregón y Puente, condesa de San Isidro.

En fecha reciente, y después de un prolongado abandono ha sido adquirido por el Excmo. Ayuntamiento de Fuengirola, el cual ha impulsado, con la creación de la Escuela-Taller "Castillo Sohail", los trabajos de restauración de este monumento.

METODOLOGIA DE LA INTERVENCION

Los trabajos se han visto favorecidos metodológicamente por el conocimiento previo de diversa documentación planimétrica. En base a ella se han montado dos zanjas (N-S y E-O) que seguirían los alineamientos de los lienzos de muralla desaparecidos con una anchura de 3 m. La longitud inicial de ambas zanjas es de 10 m., y cada una de ellas contaría con los testigos intermedios que se precisasen. Tanto la longitud como la anchura, así como la profundidad de la intervención, son flexibles en función de las vicisitudes de los trabajos y del cumplimiento de los objetivos del proyecto.

Se plantea, igualmente, un sondeo (sondeo Z), con una dimensión inicial de 5 x 5 m., localizado en el punto de encuentro de ambas zanjas, que, según los indicios iniciales constituiría el emplazamiento de la torre (Fig. 3).

Tanto en la zanjas como en el sondeo, el proceso de excavación se efectúa por medio de niveles o cavas artificiales excepto en aquellos casos en que la estratigrafía natural se hace evidente.

RESULTADOS OBTENIDOS

Zanja I (N-S)

La presencia de los restos conservados de la muralla (Lienzo I) se hacen evidentes tras concluir la primera cava (10 cm. de profundidad). Se trata de un muro de mampostería, de 1,70 m. de anchura, confeccionado con piedras de pizarra trabadas con barro en el núcleo y con una argamasa de cal en sus caras exterior e interior. Su altura media es de 0,80 m.

Presenta un buen estado de conservación en su fachada interior, mientras que en su fachada exterior, tras unos primeros metros de buena factura (en el punto de encuentro con el muro aspillero del siglo XIX) en el que permanecen restos de revoco, el muro pierde consistencia bruscamente, hundiéndose hacia el exterior, a lo largo de 12 m. Su alineamiento original ha podido ser restituído, tras una cuidadosa limpieza y manteniendo en su lugar algunos manchones de escombros modernos.

El terreno extramuros presenta una abundante presencia de escombros, con una potencia que oscila entre 0,90 y 1,20 m. En este nivel se entremezclan piedras, ladrillos y trozos de tapial de diverso tamaño, producto de la destrucción de la muralla y de las viviendas adosadas a ella. Bajo este estrato aparece una tierra amarillenta (albero), compacta, que presenta un ligero buzamiento hacia el exterior.

La zona excavada intramuros tiene una escasa potencia que oscila entre los 0,30 y los 0,50 m. La necesidad de mantener tan escasa profundidad ha venido motivada por la existencia de diversas estructuras y de un suelo del siglo XVIII; y además con el fin de preservar al máximo los restos de la muralla, ante posibles grietas o desplazamientos. Aún así, como ya se ha señalado, se han podido detectar varios muros, paralelos o perpendiculares al Lienzo I, que formarían parte de un edificio destinado a albergar soldados de caballería (aún en pie en el año 1785). La anchura de los mismos oscila entre los 0,70 y 0,90 m. Hay que hacer constar, en uno de ellos, la presencia de un revestimiento de losas de barro cocido. Finalmente se descubre otra estructura, situada junto al muro aspillero del siglo XIX, y perpendicular al Lienzo I, de 0,70 m. de anchura, que estaría relacionado con edificaciones aún por determinar.

Zanja II (E-O)

Con esta intervención se descubre, bajo una capa de escombros de mayor espesor, un nuevo lienzo de la muralla (Lienzo II), perpendicular al anterior, con idéntica factura y anchura, oscilando su altura entre 0,80 y 1,10 m. En su fachada interna se apoya un muro de 0,50 m. de espesor, muy deteriorado que podría tratarse de un banco corrido. La fachada exterior se encuentra en bastante mal estado.

Hay que hacer notar que esta zanja tuvo que ser recortada en su longitud inicial para evitar cortar la rampa que constituye el único acceso para la entrada de materiales al interior del Castillo, lo que hubiera dificultado las obras de consolidación del monumento en curso.

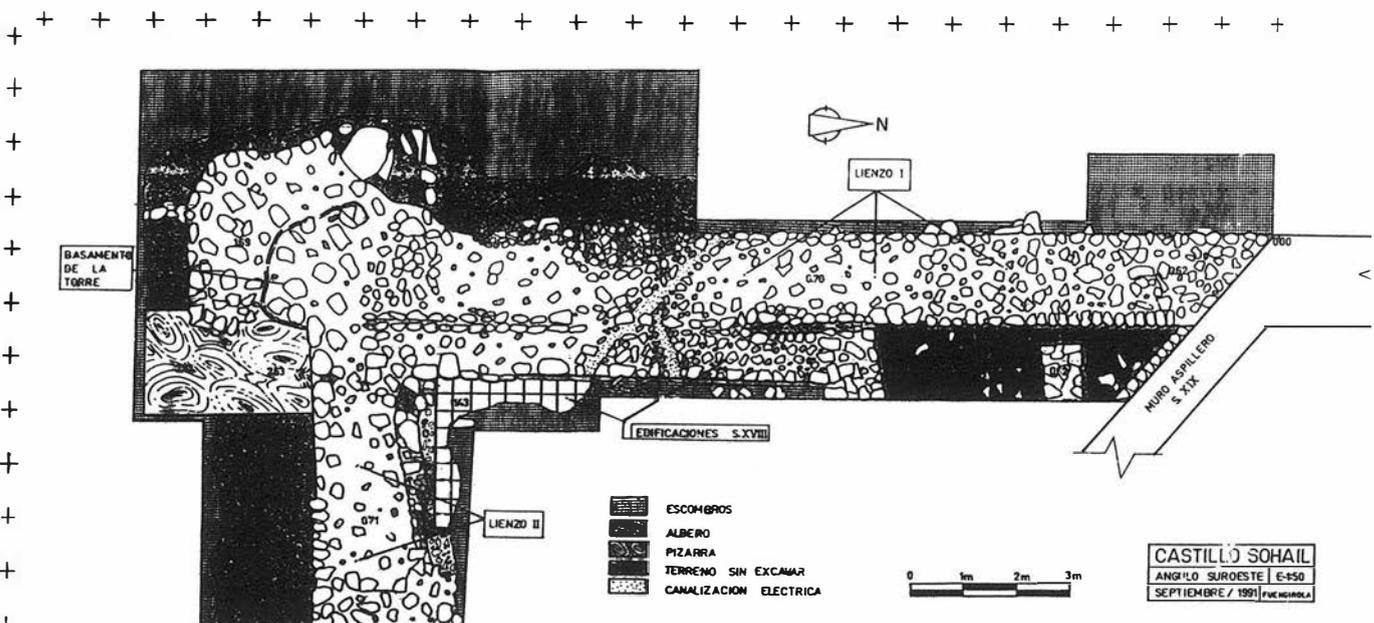


FIGURA 5. Planta final de la intervención.

Gracias a este sondeo se ha podido obtener una estratigrafía completa de la zona exterior de la muralla, y además se ha contactado con los restos del basamento de la primitiva torre que cerraba el ángulo suroeste del recinto defensivo (Fig. 4).

La estratigrafía confirma, bajo una mínima capa superficial el nivel de escombros detectado en las zanjas con una potencia que oscila entre los 0,30 y los 1,30 m., en función de la localización de las estructuras conservadas y de la inclinación del terreno. A continuación aparece un tercer nivel formado por una tierra compacta, amarillenta (albero) en estrecho contacto con la base de la muralla; su espesor oscila entre los 0,10 y 0,20 cm. Por último aparece un pequeño estrato de pizarra descompuesta, íntimamente relacionado con la roca virgen.

Los restos encontrados de la torre están formados por un conglomerado de piedras unidas con barro, con una planta cuadrangular de 3 x 3 m. Sobre dichos restos se asienta otra estructura de menor embergadura y de planta semicircular, que formaría parte de una remodelación posterior de la zona. Esta última estructura está realizada en mampostería con un revoco exterior.

El material cerámico

Los hallazgos cerámicos o de otra índole son escasos y poco significativos, dada su aparición tanto en niveles superficiales como en niveles de destrucción. Se trata de fragmentos amorfos, muy rodados, que son el resultado de las diversas remociones habidas en el espacio interior del Castillo. Los materiales cerámicos tienen una gran amplitud cronológica que abarca desde época romana hasta época contemporánea.

Dadas las características de su aparición, su valor cronológico queda muy mermado y no aporta datos de interés ante las principales incógnitas históricas que plantea este lugar.

CONCLUSIONES

Los trabajos finalizados constituyen un paso más en la investigación arqueológica que se viene desarrollando desde el año 1989 en el castillo Sohail, habiéndose cumplido los objetivos iniciales marcados.

En primer lugar, se han podido despejar plenamente las dudas albergadas sobre la existencia de restos de la muralla y de la torre que cubría el ángulo suroeste de la antigua planta de la fortificación. No obstante, hay que lamentar su mal estado de

conservación, íntimamente ligado a las vicisitudes que se han desarrollado en esta zona a partir del siglo XVIII, y muy especialmente en las primeras décadas del siglo XIX, que dieron pie a un recorte drástico en la extensión del recinto (Fig. 5).

Las características constructivas de los lienzos hallados poseen una factura similar al resto del monumento (en su nivel de mampostería). Igualmente, como también se aprecia en otros puntos del Castillo, la trinchera de fundación es casi inexistente (no supera los 20 cm.) y no se observa zarpa alguna. Todo ello unido a la palpable existencia de un revoco en la fachada exterior, nos hace mantener la idea de su atribución a la época musulmana.

Finalmente, la torre constituye el elemento de mayor incertidumbre. Los escasos indicios conservados hacen que cualquier intento de reconstruir sus vicisitudes históricas entrañe grandes dificultades. A pesar de ello podríamos avanzar una primera hipótesis, tomando como base los inevitables paralelismos con las torres que aún mantienen completa su arquitectura (forma, dimensiones, elementos constructivos, presencia o no de trinchera de fundación, etc.). Los restos existentes formarían parte de la torre levantada en época musulmana. Con el paso del tiempo, los rigores de la guerra o una mala conservación, provocarían su desmoronamiento. Esta circunstancia dejaría en una situación precaria el ángulo suroeste del recinto, lo que debió impulsar la construcción de un revellín en dicha zona, que a la vez actuaría de contrafuerte para mitigar las tensiones ejercidas por las edificaciones interiores adosadas a la muralla. Un momento propicio para esta última actuación arquitectónica pudo darse en el siglo XVIII en el que hay constancia de diversas obras de reforma y remodelación de las instalaciones militares².

La confirmación de la hipótesis reseñada habrá que buscarla, inevitablemente, en futuros sondeos en el espacio interior y en los datos que puedan ser aportados en el futuro por la documentación de archivo.

MEDIDAS PREVENTIVAS

Ante la imposibilidad de poder acometer, de forma inmediata, la consolidación de las estructuras descubiertas (para su definitiva incorporación al conjunto monumental), se ha optado por enterrar de nuevo los restos hallados, con las debidas garantías para su conservación. Esperamos que en un futuro próximo se pueda llevar a cabo dicha consolidación así como nuevos trabajos arqueológicos que permitan completar los datos ya recogidos.

Notas

¹ La conversión en autovía de la CN-340 está originando cambios en los indicadores kilométricos. En la actualidad aparece, próximo al cerro donde se sitúa el Castillo, el punto kilométrico 233.

² A las noticias ya enunciadas de las reformas acontecidas en 1730 (Conde de Montemar), hay que unir aquellas otras que debieron tener lugar en pleno reinado de Carlos III, a raíz de la visita de inspección efectuada por el mariscal de campo don Antonio M.^º Bucareli y Ursua, en el año 1762. Este dato está recogido en la publicación de Toedoro FALCON MARQUEZ: *Torres de almenara del Reino de Granada en tiempos de Carlos III*, Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, 1989, p. 37.

Bibliografía

- MAIZ VIÑALS, Antonio: "Historia del Castillo de Fuengirola", Málaga, Rev. Gibralfaro n.º 7, 1957, pp. 17-35.
TEMBOURYALVAREZ, Juan: "*Torres almenaras (costa occidental)*", Málaga, Diputación Provincial, 1975.
ROMAN RIECHMANN, Carmen: "Aproximación Histórico-Arqueológica al Castillo de Fuengirola", Actas del I Congreso Nacional de Arqueología Medieval Española, Tomo III, Huesca, 1985, pp. 405-426.
FRESNADILLO GARCIA, Rosario: "El Castillo de Fuengirola: Una fortaleza del Estrecho", Actas del Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar", Tomo II, Ceuta, 1987, pp. 411-424.